EL DILUVIO.

DIARIO POLÍTICO.
DE AVISOS, NOTICIAS Y DECRETOS.

EDICION DE LA TARDE.

TEATRO ESPAÑOL.—El próximo miércoles, beneficio de la primera dama joven señorita Contreras.—El drama en un acto, *Milton*. La comedia en un acto, *Arte y corazón*. El monólogo, *La primera carta de amor*, y la pieza, *El Conde Patricio*.

TRAJES INGLESES á medida, á 10 y 12 duros.—Rambla Santa Mónica, 8.

DIVERSIONES PUBLICAS.

Teatro Español.—Compañía de declamacion del señor Vico.—Funcion para hoy martes.—Despedida de la compañía para la sociedad Círculo Familiar.—Beneficio de don Manuel Vico.—Última representacion del interesante drama en 3 actos, *Consuelo*.—El monólogo, *Nudos y nuditos*, en el que el señor Castilla pintará un cuadro al óleo en el término de 5 minutos, el cual se rifará entre los concurrentes.—La preciosa pieza, *Marinos en tierra*.—Entrada 3 rs.—A las 8 y media.

De pacho: pórticos del Liceo y teatro Español.

Mañana miércoles, penúltima funcion de la compañía, á beneficio de la señorita doña Antonia Contreras, primera dama joven, se pondrá en escena por única vez el precioso drama en 1 acto, *Milton*.—La comedia en 1 acto, *Arte y Corazon*, el monólogo escrito expresamente para la beneficiada, titulado: *La primera carta de amor*, y la pieza, *El Conde Patricio*.

El jueves despido de la compañía, á beneficio de las actrices señorita Amelia Chaman y doña Eladia Garcia.—El aplaudidísimo drama en 3 actos, *El nudo Gordiano*, y la graciosa pieza, *Perdido por mil*.

Para dichas funciones se despacha en Contaduría.

1

CRONICA LOCAL.

Un caudal de aguas como el que se supone hallado en Moncada es de tanta importancia, que todo cuanto á él se refiere merece conocerse hasta en sus más insignificantes detalles, hasta lo que quizás no pasa de ser un chisme de vecindad. Por eso, pues, nosotros hemos de insistir en lo que hemos dicho sobre el particular, añadiendo, además, las siguientes preguntas, que, de seguro, nadie cuidará de contestar.

¿Es cierto que al tratarse del alumbramiento de las aguas en cuestion, quien mas se opuso á él, suponiendo el proyecto descabellado, fué el elemento facultativo del Municipio?

¿Es cierto que el arquitecto municipal, señor Rovira y Trias, al ser consultado sobre el asunto, dijo que se empeñaba en beber toda el agua que fuera descubierta?

¿Es cierto, y esto en nuestro concepto sería lo gordo, que tiempo atrás, mucho antes de que se intentara nada de lo que ha practicado el Ayuntamiento, un particular, francés por más señas, solicitó de dicha Corporacion el competente permiso para hacer lo que el Ayuntamiento ha hecho ahora, saliendo despues precipitadamente para su país y dejando poco menos que abandonada la solicitud, acompañatoria de un plano del sitio mismo en que se ha hecho el alumbramiento?

¿Ha tenido el Ayuntamiento en cuenta alguno de los datos que contiene el plano del francés aludido al formar el proyecto de alumbramiento de las aguas de Moncada?

Caso de que la contestacion á la anterior pregunta fuese negativa, ¿no podria decirsenós á quién se debe el pensamiento de las obras realizadas?

—Algunos aficionados de esta capital tratan de dar una representacion de la ópera *Traviata* de Verdi en el teatro de Novedades. La funcion será, segun parece, por invitacion, no habiéndonos sido dable averiguar qué carácter se la dará, porque no

sabemos tampoco si los indicados aficionados son hombres de broma que se proponen hacer una cosa formal ó bien hombres formales, que se proponen dar una representación en broma.

—Cuando habia principiado ya el primer acto de la comedia *La levita*, tuvo que sustituirse esta obra por varias piezas en un acto, anoche en el teatro Español, á consecuencia de haberle dado un desmayo estando en escena á la señora Mañu, que auxiliada convenientemente tuvo que ser acompañada á su casa. Créese que la indisposición será por fortuna pasajera, achacándose al calor de estos días, por lo que es de desear que quizás hoy mismo vuelva á presentarse en el drama *Consuelo*.

—El tren de recreo que salió anteayer para Moncada se componia únicamente de coches de tercera clase.

No nos parece mal.

Si hubiese sufrido un descarrilamiento, cierto *Diario* podia exclamar aquello de *¡Afortunadamente todos los coches descarrilados eran de tercera clase!*

—Leemos en un periódico que ha sido procesado criminalmente un vecino de Montserrat, por el crimen, á lo que parece, de haber dado sepultura hace ya mas de año y medio en el cementerio católico del pueblo de San Cristóbal, término municipal de Castellvell, á instancias de un hijo y heredero de la difunta, y en presencia del alcalde del pueblo y el juez municipal, que le señalaron el sitio del cementerio donde habia de hacerse la inhumanacion, al cadáver de una mujer que habia muerto sin los auxilios de la religion católica.

El hecho en sí, como ven nuestros lectores, parece no tener mucha importancia; sin embargo, no lo debió juzgar así el Vicario general de la diócesis de Vich, enviado por su prelado á cerciorarse de lo ocurrido en el pueblo de San Cristóbal, cuando se dió parte al juzgado de primera instancia de Manresa, y de ello ha resultado un proceso en el que van envueltos el alcalde de Castellvell, el sugeto antes citado y el hijo de la mujer enterrada.

Sin comentarios.

—Una colega amplía en los siguientes términos un suceso al que nos hemos referido esta mañana:

«Ayer tarde tuvo lugar una trágica escena en la calle de San Pablo. El dueño de una panadería estaba en el mostrador conversando con varios amigos, cuando se le presentó un sugeto conocido suyo, el cual le anunció que habia acudido allí para matarle, y al efecto, sacando una pistola Lefauchaux le disparó un tiro, cuya bala le rozó la tetilla izquierda y una costilla. Arrojáronse sobre el asesino los amigos del herido para detenerle, lo que lograron con grandes esfuerzos que no le privaron, sin embargo, de disparar un segundo tiro que atravesó la muñeca al ya herido, rozándole además el antebrazo izquierdo.

«El herido fué auxiliado en la Casa de Socorro del distrito 4.º y detenido el agresor, quedó á disposicion de la autoridad. No se han explicado los motivos del hecho; se sabe solo que herido y agresor habian sido amigos.»

—El día 21 del próximo pasado junio salió de Barcelona con su sirvienta la dueña de un piso de la calle de San Ramon, y cuando volvió ayer á su casa encontró la puerta cerrada como la habia dejado, pero la de una habitacion, dos cómodas y un armario abiertos y fracturados y la ropa revuelta en el suelo. Encontróse á faltar un reloj de oro que valia 80 duros, cuatrocientos duros en metálico y una docena de cubiertos y un cucharón de plata con las iniciales C. G. B.

—Ayer fué detenido un muchacho que con otro habian asaltado un cercado de la calle de Urgel.

—En la alcaldía de la Barceloneta fué curado ayer un sugeto que tenia en la frente una herida, sin que sepa ni quién ni de qué modo se le propinó.

—Estamos á primero de julio y los municipales continúan tan campantes luciendo sus magníficos capotes de invierno, y guardando sus levitas de verano para los dias festivos destinados hasta ahora á que salgan á relucir los sombreros apuntados. De manera, que así parece que los municipales solo tienen calor los dias festivos y continúa para ellos el invierno los demás dias de la semana. Estamos seguros de que los municipales, aun á riesgo de perder el prestigio que les proporciona el sombrero apuntado, preferirian llevar las antiguas gorras que hoy solo sirven para uso diario, á trueque de que les dejaran vestir las levitas de verano.

—Por telégrama recibí yo ayer se ha sabido la feliz llegada á la Habana, del vapor

José Baró.

mento. Se entenderá perpétua para los efectos de esta ley, cuando su duración exceda de seis años.

Art. 88. Si la servidumbre fuese temporal se abonará previamente al dueño del terreno el duplo del arriendo correspondiente á la duración del gravamen por la parte que se le ocupa, con la adición del importe de los daños y desperfectos para el resto de la finca, incluso los que procedan de su fraccionamiento por interposición de la acequia. Además será de cargo del dueño del predio dominante el reponer las cosas á su antiguo estado terminada la servidumbre. Si esta fuese perpétua se abonará el valor del terreno ocupado y el de los daños ó perjuicios que se causaren al resto de la finca.

Art. 89. La servidumbre temporal no puede prorrogarse, pero si convertirse en perpétua, sin necesidad de nueva concesión, abonando el concesionario lo establecido en el artículo anterior, previa deducción de lo satisfecho por la servidumbre temporal.

Art. 90. Serán de cuenta del que haya promovido y obtenga la servidumbre de acueducto, todas las obras necesarias para su construcción, conservación y limpia. Al efecto se le autorizará para ocupar temporalmente los terrenos indispensables para el depósito de materiales, previa indemnización de daños y perjuicios, ó fianza suficiente en el caso de no ser estos factos de prever, ó no conformarse con ella los interesados. Estos ó la Administración podrán compelerle á ejecutar las obras y obras necesarias, para impedir estancamientos ó filtraciones que originen deterioros.

Art. 91. Al establecerse la servidumbre forzosa de acueducto, se fijará, en vista de la naturaleza y configuración del terreno, la anchura que deben tener la acequia y sus márgenes según la cantidad de agua que habrá de ser coaducida.

Art. 92. A la servidumbre forzosa de acueducto es inherente el derecho de paso por sus márgenes para su exclusivo servicio.

Art. 93. Si el acueducto atraviesa vías públicas ó particulares, de cualquier naturaleza que sean, quedará obligado el que haya obtenido la concesión a construir y conservar las alcantarillas y puentes necesario; y si hubiese de atravesar otros acueductos, se procederá de modo que no retarde ni acelere el curso de las aguas, ni disminuya su caudal ni aduitere su calidad.

Art. 94. Cuando el dueño de un acueducto que atraviese tierras ajenas, solicite aumentar su capacidad para que reciba mayor caudal de agua, se observarán los mismos trámites que para su establecimiento.

Art. 95. El dueño de un acueducto podrá fortificar sus márgenes con céspedes, estacadas, paredes ó ribazos de piedra suelta, pero no con plantaciones de ninguna clase. El dueño del predio sirviente tampoco podrá hacer plantación ni operación alguna de cultivo en las mismas márgenes, y las raíces que penetren en ellas podrán ser cortadas por el dueño del acueducto.

Art. 96. La servidumbre de acueducto no obsta para que el dueño del predio sirviente pueda cerrarlo y escarlo, así como edificar sobre el acueducto mismo, de manera que este no experimente perjuicio ni se imposibiliten las reparaciones y limpiezas necesarias. Las hará oportunamente el dueño del acueducto, dando aviso anticipado al dueño arrendatario ó administrador del predio sirviente. Si para la limpieza y munda fuese preciso demoler parte de algún edificio, el costo de su reparación será de cargo de quien hubiere edificado sobre el acueducto, en caso de no haber dejado las correspondientes aberturas ó boquetes para aquel servicio.

Art. 97. El dueño del predio sirviente podrá construir sobre el acueducto puentes para pasar de una á otra parte del predio, pero lo hará con la solidez necesaria y de manera que no se mengüen las dimensiones del acueducto ni se embarace el curso del agua.

Art. 98. En toda acequia ó acueducto, el agua, el cauce, los cajeros y los márgenes, serán considerados como parte integrante de la heredad ó edificio á que van destinadas las aguas.

Art. 99. Nadie podrá, sino en los casos de los artículos 96 y 97, construir edificio ni puente sobre acequia ó acueducto ajeno, ni derivar agua, ni aprovecharse de los productos de ella, ni los de sus márgenes, ni utilizar la fuerza de la corriente, sin expreso consentimiento del dueño.

Tampoco podrán los dueños de los predios que atraviesase una acequia ó acueducto, ó por cuyos linderos corriese, alegar derecho de posesión al aprovechamiento de su cauce ni márgenes, á no fundarse en títulos de propiedad expresivos de tal derecho. Si por ser la acequia de construcción inmemorial ó por otra causa, no estuviese bien determinada la anchura de su cauce, se fijará según el artículo 91, cuando no hubiese restos y vestigios antiguos que la comprueben.

En las acequias pertenecientes á comunidades de regantes se observará sobre el aprovechamiento de las corrientes y de los cauces y márgenes lo prescrito en las Ordenanzas municipales.

Art. 100. La concesión de la servidumbre legal de acueducto sobre los predios ajenos, caducará si dentro del plazo que se hubiere fijado no hiciere el concesionario uso de ella después de completamente satisfecha al dueño de cada predio sirviente la valoración, según el art. 88.

La servidumbre ya establecida se extinguirá:

1.º Por consolidación, ó sea reuniéndose en una sola persona el dominio de las aguas y el de los terrenos afechos á la servidumbre,

2.º Por espirar el plazo menor de 10 años fijado en la concesion de la servidumbre temporal.

3.º Por el no uso durante el tiempo de 20 años, ya por imposibilidad ó negligencia de parte del dueño de la servidumbre, ya por actos del sirviente contrario á ella sin contradiccion del dominante.

4.º Por enajenacion forzosa por causa de utilidad pública.

El uso de la servidumbre de acueducto por cualquiera de los condóminos conserva el derecho para todos, impidiendo la prescripcion por falta de uso.

Extinguida una servidumbre temporal de acueducto por el trascurso del tiempo y vencimiento del plazo, el dueño de ella tendrá solamente derecho á aprovecharse de las cosas á su primitivo estado.

Lo mismo se entenderá respecto del acueducto perpétuo cuya servidumbre se extinguiere por no posibilidad ó desuso.

Art. 101. Las servidumbres urbanas de acueducto, canal, puente, cloaca, sumidero y demás, establecidas para el servicio público y privado de las poblaciones, edificios, jardines y fábricas, se regirán por las Ordenanzas generales y locales de policía urbana.

Las procedentes de contratos privados, que no afecten á las atribuciones de los cuerpos municipales, se regirán por las leyes comunes.

Seccion segunda.

De la servidumbre de estribo de presa y de parada ó partidor.

Art. 102. Puede imponerse la servidumbre forzosa de estribo, cuando el que intenta construir una presa no sea dueño de las riberas ó terrenos donde haya de apoyarlas, y el agua que por ella deba tomar se destine á un servicio público ó de interés privado de los comprendidos en el art. 77.

Art. 103. Las concesiones para esta clase de servidumbres se otorgarán por la Administracion en la forma y segun los términos prescritos en la seccion primera de este capítulo.

Art. 104. Decretada la servidumbre forzosa de estribo de presa, se abonará al dueño del prédio ó prédios sirvientes, el valor que por la ocupacion del terreno corresponda, y despues se le indemnizará de los daños y perjuicios que pudieran haber experimentado las fincas.

Art. 105. El que para dar riego á su heredad ó mejorarla, necesite construir parada ó partidor en la acequia ó regadera por donde haya de recibirlo, sin vejámen ni mermas á los demás regantes, podrá exigir que los dueños de las márgenes permitan su construccion, previo abono de daños y perjuicios, incluso los que se originen en la nueva servidumbre.

Art. 106. Si los dueños de las márgenes se opusieran, el Alcalde, despues de oírlos y al Sindicato encargado de la distribucion del agua, si lo hubiese, ó por falta de este al Ayuntamiento, podrá conceder el permiso. De la resolucion del Alcalde cabrá recurso ante el Gobernador de la provincia.

Seccion tercera.

De la servidumbre de abrevadero y de saca de agua.

Art. 107. Las servidumbres forzosas de abrevadero y de saca de agua, solamente podrán imponerse por causa de utilidad pública en favor de alguna poblacion ó caserío, previa la correspondiente indemnizacion.

Art. 108. No se impondrán en lo sucesivo estas servidumbres sobre los pozos ordinarios, las cisternas ó aljibes, ni los edificios ó terrenos cercados con pared.

Art. 109. Las servidumbres de abrevadero y de saca de agua, llegan consigo la obligacion en los prédios sirvientes de dar paso á personas y ganados hasta el punto donde hayan de ejercerse aquellas; debiendo ser tambien extensiva á este servicio la indemnizacion.

Art. 110. Son aplicables á las concesiones de esta clase de servidumbres las prescripciones que se dejan establecidas para el otorgamiento de las de acueducto; al decretarlas, se fijara, segun su objeto y las circunstancias de la localidad, la anchura de la via ó senda que haya de conducir al abrevadero ó punto destinado para sacar agua.

Art. 111. Los dueños de los prédios sirvientes podrán variar la direccion de la via ó senda destinada al uso de estas servidumbres, pero no su anchura ni entrada, y en todo caso sin que la variacion perjudique el uso de la servidumbre.

Seccion cuarta.

De la servidumbre de camino de sirga y demás inherentes á los prédios ribereños.

Art. 112. Los prédios contiguos á las riberas de los rios navegables ó flotables están sujetos á la servidumbre de camino de sirga. La anchura de este será de un metro si se destinara á peatones, y de dos si á caballerías. Cuando lo escarpado del terreno ú otros obstáculos lo exijan, el camino de sirga se abrirá por el sitio mas conveniente; pero en este caso, y siempre que el camino penetre en las propiedades colindantes mas de la zona señalada al camino de sirga, se abonará á los dueños de aquellas el valor del terreno que se ocupe.

Art. 113. El Gobierno, al clasificar los rios navegables y flotables, determinará la margen del mismo por donde haya de llevarse en cada sitio el camino de sirga.

Art. 114. En los rios que en lo sucesivo adquirieran las condiciones de navegables ó flo-

tables, por virtud de obras que en ellos se ejecuten, precederá al establecimiento del camino de sirga la correspondiente indemnización, con arreglo á la ley de expropiación forzosa.

Art. 115. Cuando un río navegable ó flotable deje permanentemente de serlo, cesará también la servidumbre de camino de sirga.

Art. 116. La servidumbre de camino de sirga es exclusiva para el servicio de la navegación y flotación fluvial.

Art. 117. Para los canales de navegación no se impondrá la servidumbre de sirga, sino en caso de acreditarse su necesidad.

Art. 118. En el camino de sirga no podrán hacerse plantaciones, siembras, cercas, zanjas ni otras obras ó labores que embaracen su uso. El dueño del terreno podrá no obstante, aprovecharse exclusivamente de las leñas bajas ó yerbas que naturalmente se crien en él.

Art. 119. Las ramas de los árboles que ofrezcan obstáculos á la navegación ó flotación y al camino de sirga serán cortadas á conveniente altura.

Art. 120. Los predios ribereños están sujetos á la servidumbre, de que en ellos se sujeten ó afiancen las maromas ó cables necesarios para el establecimiento de barcas de paso, previa indemnización de daños y perjuicios, así como á consentir el amarre accidental, en casos extremos, de embarcaciones ú objetos flotantes de tránsito, indemnizando también.

Art. 121. Si para precaver que las avenidas arrebaten las maderas ú objetos conducidos á flote por los ríos, fuese necesario extraerlos y depositarlos en los predios ribereños, los dueños de estos no podrán impedirlo, y solo tendrán derecho al abono de daños y perjuicios. A él quedan á especialmente responsables las maderas ú objetos, los cuales no se retirarán sin que sus conductores hayan pagado ó prestado fianza.

Art. 122. También están sujetos los predios ribereños á consentir que se depositen en ellos las mercancías descargadas y salvadas en caso de avería, naufragio ú otra necesidad urgente, quedando responsables las mismas al abono de daños y perjuicios en los términos del artículo anterior.

Art. 123. Los dueños de las márgenes de los ríos están obligados á permitir que los pescadores tiendan y saquen en ellas sus redes, y depositen temporalmente el producto de la pesca, sin internarse en la finca ni separarse mas de tres metros de la orilla del río, según el art. 36, á menos que los accidentes del terreno exijan en alguna caso la fijación de mayor anchura. Donde no exista la servidumbre de tránsito por las márgenes para los aprovechamientos comunes de las aguas, podrá el Gobernador establecerla, señalando su anchura, previa la indemnización correspondiente.

Art. 124. Cuando los cauces de los ríos ó barrancos hayan de esbrozarse y limpiarse de arena, piedras ú otros objetos depositados por las aguas, que obstruyendo ó torciendo su curso amenacen con sus daños, se someterán los predios ribereños á la servidumbre temporal y depósito de las materias extraídas, abonando e les daños y perjuicios ó dándose la oportuna fianza.

Art. 125. El establecimiento de todas estas servidumbres, incluso la de tránsito por las márgenes, para aprovechamientos comunes de las aguas, compete á la Administración, en los grados y términos que queda previsto para los de la sección primera de este capítulo.

TITULO IV.

DE LOS APROVECHAMIENTOS COMUNES DE LAS AGUAS PÚBLICAS.

Sección primera.

Del aprovechamiento de las aguas públicas para el servicio doméstico, agrícola y fabril.

Art. 126. Mientras las aguas corran por sus cauces naturales y públicos, todos podrán usar de ellas para beber, lavar ropas, vasijas y cualesquiera otros objetos, bañarse y abrevar ó bañar caballerías y ganados, con sujeción á los reglamentos y bandos de policía municipal.

Art. 127. En las aguas que apartadas artificialmente de sus cauces naturales y públicos discurriesen por canales, acequias ó acueductos descubiertos, aunque pertenezcan á concesionarios particulares, todos podrán extraer ó conducir en vasijas la que necesiten para usos domésticos ó fabriles y para el riego de plantas aisladas, pero la extracción habrá de hacerse precisamente á mano, sin género alguno de máquina ó aparato, y sin detener el curso del agua, ni deteriorar las márgenes del canal ó acequia. Todavía deberá la Autoridad limitar el uso de este derecho cuando cause perjuicios al concesionario de las aguas. Se entiende que en propiedad privada nadie puede penetrar para buscar ó usar el agua, á no mediando licencia del dueño.

Art. 128. Del mismo modo en los canales, acequias ó acueductos de aguas públicas al descubierto, aunque de propiedad temporal de los concesionarios, todos podrán lavar ropas, vasijas ú otros objetos, siempre que con ello no se deterioren las márgenes, ni exija el uso á que se destinan las aguas, que se conserven en estado de pureza. Pero no se podrán bañar ni abrevar ganados ni caballerías, sino precisamente en los sitios destinados á este objeto.

Sección segunda.

Del aprovechamiento de las aguas públicas para la pesca.

Art. 129. Todos pueden pescar en cauces públicos, sujetándose á las leyes y reglamentos de policía que especialmente sobre la pesca puedan dictarse, siempre que no se embarace la navegación y flotación.

Art. 130. En los canales, acequias ó acueductos para la conducción de las aguas públicas, aunque construidas por concesionarios de estas, y á ménos de haberseles reservado el aprovechamiento de la pesca por las condiciones de la concesión, pueden todos pescar con anzuelos, redes ó nasas, sujetándose á los reglamentos especiales de pesca, con tal que no se embarace el curso del agua ni se deteriore el canal ó sus márgenas.

Art. 131. En todo lo que se refiera á la construcción de encañizadas ó cualesquiera otra clase de aparatos destinados á la pesca, tanto en los ríos navegables y flotables como en los que no lo sean, se observarán las disposiciones vigentes sobre esta materia ó las leyes y reglamentos que pudieran dictarse.

Art. 132. Los dueños de encañizadas ó pederías establecidas en los ríos navegables ó flotables, no tendrán derecho á indemnización por los daños que en ellas causen los barcos ó las maderas en su navegación ó flotación, á no mediar por parte de los conductores infracción de los reglamentos generales, malicia ó evidente negligencia.

Art. 133. En las aguas de dominio privado y en las concedidas para el establecimiento de viveros ó criaderos de peces, solamente podrán pescar los dueños ó concesionarios, ó los que de ellos obtuviesen permiso, sin mas restricciones que las relativas á la salubridad pública.

Sección tercera.

Del aprovechamiento de las aguas para la navegación y flotación.

Art. 134. El Gobierno, mediante expediente, declarará por medio de Reales decretos los ríos que, en todo ó en parte, deban considerarse como navegables ó flotables.

Art. 135. La designación de los sitios para el embarque de pasajeros y mercancías en los ríos navegables, y para la formación y estanga de amarras ó balsas en los flotables, corresponde al Gobernador de la provincia, previa la formación de expediente.

Los terrenos necesarios para estos usos se adquirirán por expropiación forzosa, cuando sean de propiedad particular.

Art. 136. Las obras para canalizar ó hacer navegables ó flotables los ríos que no lo sean naturalmente, se ejecutarán conforme á lo prescrito en la ley general de Obras públicas.

Art. 137. Cuando para convertir un río en navegable ó flotable por medio de obras de arte, haya que destruir fábricas, presas ú otras obras legalmente construídas en sus cauces ó riberas, ó privar del riego ó de otro aprovechamiento á los que con derecho lo disfrutaban, procederá la expropiación forzosa é indemnización de los daños y perjuicios.

Art. 138. La navegación de los ríos es enteramente libre para toda clase de embarcaciones nacionales y extranjeras, con sujeción á las leyes y reglamentos generales y especiales de la navegación.

Art. 139. En los ríos no declarados navegables ó flotables, todo el que sea dueño de sus márgenas, ú obtenga permiso de quienes lo sean, podrá establecer barcas de paso para el servicio de sus predios ó de la industria á que estuviere dedicado.

Art. 140. En los ríos meramente flotables, no se podrá verificar la conducción de maderas sino en las épocas que para cada uno de ellos designe el Ministro de Fomento.

Art. 141. Cuando en los ríos no declarados flotables pueda verificarse la flotación en tiempo de grandes crecidas, ó con el auxilio de presas móviles, podrá autorizarla, y révio expediente, el Gobernador de la provincia, siempre que no perjudique á los riegos é industrias establecidas, y se afiance por los peticionarios el pago de daños y perjuicios.

Art. 142. En los ríos navegables ó flotables no se podrá autorizar la construcción de presa alguna, sin las necesarias esclusas y portillos ó canalizos para la navegación y flotación, y las escalas salmoneras en los ríos donde estas sean precisas, para el fomento de dicha clase de pesca, siendo la conservación de todas esas obras de cuenta del dueño de ellas.

Art. 143. En los ríos navegables y flotables, los patronos de los barcos y los conductores de efectos llevados á flote serán responsables de los daños que aquesten y estos ocasionen.

Al cruzar los puentes ú obras públicas y particulares, se ajustarán los patronos conductores á las prescripciones reglamentarias de las autoridades. Si causaren algun deterioro, abonarán todos los gastos que ocasiona su reparación, previa cuenta justificada.

Art. 144. Estas responsabilidades podrán hacerse efectivas sobre los barcos ó efectos flotantes, á no mediar fianza suficiente, sin perjuicio del derecho que á los dueños compete contra los patronos ó conductores.

Art. 145. Toda la madera y demás efectos flotantes que vayan á cargo de un mismo conductor, aun cuando pertenezcan á diferentes dueños, serán responsables al pago de los daños y deterioros que los mismos efectos causen.

El dueño ó dueños de la madera ú otros efectos que se embarguen y vendan en su caso, podrán reclamar de los demás el reintegro que á cada cual corresponda pagar, sin perjuicio del derecho que á todos asiste contra el conductor.

Art. 146. Lo dispuesto en el artículo anterior se observará también cuando por avenidas

BOLSIN.—Consolidado quedaba á las 10 1/2 mañana á 15'42 1/2 dinero.

RELLICIDOS desde las 12 del día 30 de junio hasta las 12 del día 1.º de julio.

Casajos 3 — Casadas 2 — Vindos 2 — Viudas 1 — Solteros 1 — Solteras 3.
 Niños 9 — Niñas 9 — Abortos 2 — Nacidos Varones 13 — Hembras 9.

REVISTA DE MERCADOS.

LEDESMA 26 DE JUNIO.—En el mercado de hoy se han vendido los granos á los precios siguientes:

Trigo á 50 rs. fanega. — Centeno á 35 id. id. — Cebada á 34 id. id. — Garbanzos á 100 id. id.

FLASENCIA 25 DE JUNIO.—Adjunta es nota de los precios que han tenido los frutos en venta hoy fecha.

El tiempo propio de la estación, aunque algunos días refresca; en los granos mucha variación desde la última semana.

Trigo de Castilla de 48 á 52 rs. fanega. — Id. del país de 42 á 48 id. id. — Centeno de 26 á 28 idem idem. — Cebada de 20 á 24 id. — Avena de 18 á 20 id. id. — Garbanzos de 68 á 70 id. id. — Arroz de 1.º de 30 á 33 rs. arroba. — II. de 2.º de 28 á 30 id. id. — Patatas de 4 á 5 id. id. — Pimiento de 1.º de 50 á 60 id. id. — Idem de 2.º de 29 á 30 id. id. — Aceite de 56 á 60 rs. cántaro. — Vino blanco de 29 á 32 id. id. — II. tinto de 26 á 28 id. id. — Vinagre de 14 á 16 id. id.

BIBIESCA 25 DE JUNIO.—Siguen siendo de poca importancia los mercados en esta localidad, efecto de las pocas entradas que hay y siendo muy reducidas las existencias.

Los precios del mercado de hoy son los siguientes:

Trigo á la ga de 60 á 64 rs. fanega. — Id. blanco de 53 á 55 id. id. — Id. rojo de 51 á 53 id. id. — Cebada de 34 á 35 id. id.

GOBIERNO NACIONAL.

(De «La Iberia».)

De inexacta en absoluto califica el «Cronista» la noticia que dimos en nuestro número de ayer relativa á que el señor Elduayen hubiese proporcionado datos al general Salamanca para las preguntas que éste hizo al señor presidente del Consejo de ministros en la sesión celebrada por el Congreso anteayer, y funda esta especie de rectificación, en que dicho general hace mucho tiempo está reuniendo datos y no necesita hoy que nadie se los proporcione.

Y con esta contestación tal vez creará el «Cronista» habernos dejado enteramente desautorizados; pero el colega no podrá negar haya intervenido en este asunto alguno á guisa de embajador, pues aunque la perseverancia es una de las cualidades que distinguen al general Salamanca, el diario oficioso convendra con nosotros en que ese tal rechazará antecedentes cuando tengan el fin de perfeccionar los que tenga en su poder.

Lea bien el colega nuestra noticia, y verá cómo no dice lo que ha querido entender, porque cuando publicamos cualquier suceso es después de bien hecha la comprobación.

Los trabajos que algunos periódicos ministeriales emprenden para hacer menos desirada la situación del general Martínez Campos han sugerido al «Globo» las siguientes líneas:

«El «Siglo» califica de elocuente las palabras del general Martínez Campos en la sesión de anteayer.

Ya esta amabilidad es más notable que la de aquel cortesano, que oyendo á Luis XIV, septuagenario, quejarse de que no le iban quedando dientes, exclamaba:

—¿Y quién tiene dientes, señor?

Porque aquel cortesano, aunque quería dar á entender á Luis XIV que ya á nadie quedaban dientes, no trataba hacer creer al mismo que los tenía.

El «Acta» completa las anteriores líneas con este anécdota:

«El «Globo» puede añadir que la amabilidad del «Siglo» para con el presidente del Consejo se parece también á la del abate Polignac, luego cardenal y autor del «Ani Lucrecio»; el cual, acompañando al soberano en los jardines de Trianon, como cayó una ligera lluvia y el monarca se disculpase con los que le acompañaban de continuar el paseo, prorumpió en estas frases de abnegación:

—Señor, la lluvia de Versailles no moja.»

Con una prensa tan amable y complacida nada tiene de extraño que el general Martínez Campos llegue á creer que es un orador notable. Ya deba habérsele en camino para adquirir esta creencia, puesto que manifiesta cierto prurito por hablar, con gran contrariedad de sus verdaderos amigos.

(De «La Gaceta Universal.»)

—Caso grave.—Anteayer publicó «El Fénix» un grave suelto, del cual hicimos ayer caso omiso, deliberadamente, esperando la inevitable respuesta del periódico que tiene íntimas relaciones de amistad con el señor Romero Robledo.

Hé aquí el suelto:

«Ha llegado hasta nosotros como un rumor, que desearíamos que no se confirmara, que del archivo de Gobernación han desaparecido piezas de valiosa importancia durante el tiempo en que el señor Romero Robledo ha sido jefe de aquel departamento. Entre otros efectos, se hacía mención de planos pertenecientes al ramo de establecimientos penales, expedientes de pósitos y de patronatos de Beneficencia, y obras literarias inéditas de un valor desconocido. Juzgamos que este rumor debe estar destituido de fundamento, porque el archivo de Gobernación, como todos los archivos oficiales, debe poseer el respectivo inventario ó catálogo, y los jefes de aquella sección no han podido facilitar ningún efecto sin el oportuno recibo. En su virtud, y en caso de que alguna pieza faltara, sería sumamente fácil encontrarla.

Suplicamos á la prensa ministerial se digne decirnos lo que haya de verdad sobre este rumor, que si encerrara alguna inexactitud sería rectificada por nosotros con sumo gusto.»

PARTE TELEGRAFICA PARTICULAR

(Servicio especial de EL FENIX.)

MADRID 30 DE JUNIO, á las 8'5 noche.—Después de jurar el senador demócrata señor Laorden, pidió la palabra protestando del juramento, diciendo que trabajaría incondicionalmente para el restablecimiento de la Constitución de 1869, haciendo declaraciones acentuadamente radicales que causaron vivísima agitación en la Cámara.

En el Congreso consumió el señor Maisonave el primer turno en contra del Mensaje, haciendo un discurso puramente administrativo que defraudó completamente las esperanzas del público.

Contestóle el señor ministro de la Gobernación, que explicando las reformas de la Imprenta Nacional y de beneficencia dió margen á que pidiera la palabra el señor Romero Robledo, que hablará mañana.

En el Consejo de ministros presidido por S. M. se firmó el nombramiento del señor Morales Rios para capitán general de Granada y el del general Cassola para vocal de la Junta Consultiva de Guerra.

Después se trató de las reclamaciones hechas y aun no contestadas á la República de Santo Domingo á consecuencia del atentado de Puerto-Plata.

Bolsa.—Consolidado, 15,42 1/2; Bonos, 90 90; Obligaciones del Banco y del Tesoro, 98'23.

PARIS 1.º DE JULIO, á las 9'35 mañana.—El Sultan ha consentido en que el príncipe de Bulgaria le visite en Constantinopla.

Los embajadores francés é inglés han presentado observaciones á la Puerte tocante á la derogación del firman que concedía atribuciones mas latas al virey de Egipto, diciendo que sus gobiernos desaprobaban dicha derogación.

Se ha leído el testamento del príncipe Luis en una reunion de notabilidades bonapartistas sin llegar á un acuerdo. M. Rouher ha declarado que pensaba retirarse á la vida privada.

Por ahora no se encuentran términos de avenencia en el conflicto pendiente entre las dos Cámaras italianas por haber el Senado modificado la ley sobre el impuesto de la mollienda que habia ya votado el Congreso. Este se resiste á aceptar que el Senado se le sobreponga en materias rentísticas y tributarias.

La ex-emperatriz sigue tan delicada como esos últimos días.

SEMÁFORO OFICIAL DE TARIFA.

Tarifa 30 junio, á las 10 de la noche.—Tiento reinante en el Estrecho de Gibraltar: Viento Oeste flojo, cielo y horizontes despejados. No ha pasado ningun buque de ese comercio.

TELEGRAMAS COMERCIALES COMUNICADOS POR LOS SEÑORES CANADELL Y VILLAVECCHIA

Liverpool 30 junio.—Ventas de algodón, 8,000 balas.—Precios sostenidos por algodón disponible.—A entregar, alza de 1/16.

New-York 28.—Algodón 12 3/8.—Oro, 100.

Barcelona.—Redaccion y Administracion de EL FENIX, Plaza Real, 1, bajo
 Soc. de los señores de M. Sagibar y C.ª